INTER - AMERICAN COMMISSION ON HUMAN RIGHTS
COMISION INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS
COMISSÃO INTERAMERICANA DE DIREITOS HUMANOS
COMMISSION INTERAMÉRICAINE DES DROITS DE L'HOMME

CIDH 50 años en defensa de los DERECHOS HUMANOS

ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS
WASHINGTON, D.C. 20006 EEUU

23 de abril de 2012

REF: Remisión del estudio *Orientación Sexual, Identidad de Género y Expresión de Género: algunos términos y estándares relevantes*

Señora Presidenta:

Tengo el honor de dirigirme a Su Excelencia en nombre de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), con el objeto de remitir el documento *Orientación Sexual, Identidad de Género y Expresión de Género: algunos términos y estándares relevantes*. El documento será transmitido en inglés y español.

Este documento fue preparado a requerimiento de la Asamblea General de la OEA, la cual en su resolución AG/RES. 2653 (XLI-O/11) solicitó a la CIDH un estudio "sobre las implicaciones jurídicas y los desarrollos conceptuales y terminológicos relativos a orientación sexual, identidad de género y expresión de género". La CIDH se encuentra a disposición de la CAJP para hacer cualquier aclaración o precisión que considere pertinente.

Aprovecho la oportunidad para expresar a Vuestra Excelencia el testimonio de mi más alta y distinguida consideración.

Mario López Garelli
Por encargo del Secretario Ejecutivo

Excelentísima Señora
María Isabel Salvador, Embajadora
Representante Permanente de Ecuador
Presidenta de la Comisión de Asuntos Jurídicos y Políticos
Organización de los Estados Americanos

Anexo

ORIENTACIÓN SEXUAL, IDENTIDAD DE GÉNERO Y EXPRESIÓN DE GÉNERO: ALGUNOS TÉRMINOS Y ESTÁNDARES RELEVANTES

I. INTRODUCCIÓN

1. En ejercicio de sus funciones, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (en adelante "la CIDH", "Comisión" o "Comisión Interamericana") ha recibido amplios elementos de información sobre la situación de los derechos de las personas lesbianas, gays, trans, bisexuales e intersex (en adelante "LGTBI") en los países del continente americano y, en particular, la grave situación de discriminación en su contra[i].

2. En este contexto la CIDH incluyó en su Plan Estratégico el Plan de Acción 4.6.i para los derechos de las personas LGTBI y, en noviembre de 2011[ii], creó una unidad especializada en esta materia en el seno de su Secretaría Ejecutiva. Entre sus funciones, la Unidad proveerá asesoría técnica a los Estados en el cumplimiento de sus obligaciones en esta materia.

3. Por medio de la resolución AG/RES. 2653 (XLI-O/11) la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (en adelante "OEA" u "Organización") solicitó a la Comisión la realización de un estudio "sobre las implicaciones jurídicas y los desarrollos conceptuales y terminológicos relativos a orientación sexual, identidad de género y expresión de género"[iii].

II. ALCANCES Y LÍMITES DEL ESTUDIO

4. Al articular los conceptos "orientación sexual", "identidad de género" y "expresión de género", o hacer referencia a una persona bajo la sigla LGTBI se evocan, por lo menos, perspectivas sociales, legales y médicas. Por ejemplo, las siglas B (por *bisexual*), G (por *gay* o *gai*), I (por *intersex*), L (por *lesbiana*), T (por *trans*), y algunas o todas de ellas han sido utilizadas para describir corrientes, movimientos o eventos de reivindicación, solidaridad, movilización comunitaria o protesta, así como comunidades, grupos o identidades[iv].

5. En el ámbito jurídico y en particular en el ámbito de la Organización de las Naciones Unidas (en adelante "ONU") estas discusiones sociales se han subsumido comúnmente en la expresión "minorías sexuales"[v], para englobar las cuestiones relacionadas con los derechos de las personas gays, lesbianas, transgénero, bisexuales e intersex.

6. Con mayor precisión teórica desde la sociología-jurídica, las acepciones orientación sexual, identidad de género y expresión de género han sido utilizadas como referentes para el reconocimiento y la exigibilidad de derechos, entre otros, por la legislatura y la judicatura. La denominación de una persona como lesbiana, gay, trans, bisexual o intersex asegura el reconocimiento legal de su orientación sexual, identidad de género y/o expresión de género como elementos legalmente protegidos para la construcción de su identidad –los cuales han estado tradicionalmente invisibilizados-; reconoce la discriminación histórica a que han estado sometidas las personas que se identifican de esta manera; y las dota de protección.

7. En los ámbitos sociológico y psicológico se reconoce con mayor intensidad la fluidez que existe en la construcción de la identidad propia y la auto-definición: desde esta perspectiva se ha señalado que la orientación sexual, la identidad de género y la expresión de género no son características estáticas de la persona, sino por el contrario son dinámicas y dependen de la construcción que cada persona haga de sí misma, así como de la percepción social que se tenga respecto de éstas[vi]. Al mismo tiempo, en el ámbito del derecho internacional de los derechos humanos se ha entendido a la orientación sexual –interpretación que puede extenderse a la

identidad de género y expresión de género- dentro de las características personales en el sentido que son innatas o inherentes a la persona[vii] (tales como la raza o la etnia) e inmutables, "entendiendo por inmutabilidad una característica difícil de controlar de la cual una persona no puede separarse a riesgo de sacrificar su identidad"[viii].

8. Esta aparente contradicción, refiere jurídicamente a dos aristas de las categorías orientación sexual, identidad de género y expresión de género. Por una parte, en el ámbito de sus decisiones íntimas y personales y como parte esencial de su proyecto de vida, las personas pueden estar en un proceso de desarrollo constante y fluctuante, construyéndose a sí mismas en relación con una determinada orientación sexual, identidad de género y expresión de género. No obstante, estas categorías y esta posible fluctuación y movilidad de una o todas estas categorías inherentes a la persona no supone que puedan ser modificadas por terceras personas o por el Estado, so pena de configurarse una vulneración de su dignidad[ix].

9. En el ámbito de las ciencias de la salud, una categorización puede tener el objetivo científico de describir el tratamiento que debe ofrecerse a una persona; por ejemplo, en sus trabajos sobre la provisión de cuidado comprensivo a personas transgénero y transexuales en Latinoamérica y el Caribe, la Organización Panamericana de la Salud (en adelante, "la OPS") recomienda que al atender a una persona en un centro de salud, se le pregunte su sexo asignado al nacer ("masculino, femenino, u otro") y cómo se identifica en términos de su identidad de género ("femenina, masculina, mujer trans, hombre trans, persona trans, travesti u otro"), y señala que esta determinación es fundamental para asignar al tratamiento adecuado. También es esencial para generar estadísticas que pongan en evidencia problemáticas de otra manera invisibles: como señala la OPS, por ejemplo, las personas trans están 40 veces más afectadas que la población general por las infecciones de transmisión sexual, pero esta desproporción no puede apreciarse a menos que la data se desagregue con base a su identidad de género[x]. Esto incide en forma necesaria en la manera en que se trazan políticas públicas de prevención, tratamiento y localización de recursos.

10. Los efectos legales de referencias a estas categorías de discriminación se evidencian en el lenguaje de la resolución AG/RES. 2653 (XLI-O/11) de la Asamblea General de la Organización, a través de la cual los Estados Miembros

> 1. Condena[n] la discriminación contra personas por motivos de orientación sexual e identidad de género [...]
>
> 2. Condena[n] los actos de violencia y las violaciones de derechos humanos contra personas a causa de su orientación sexual e identidad de género [...]
>
> 3. Al[ientan] a los Estados Miembros a que, dentro de los parámetros de las instituciones jurídicas de su ordenamiento interno, consideren la adopción de políticas públicas contra la discriminación contra personas a causa de orientación sexual e identidad de género [e]
>
> 4. [instan] a los Estados para que aseguren una protección adecuada de las y los defensores de derechos humanos que trabajan en temas relacionados con los actos de violencia, discriminación y violaciones de los derechos humanos contra personas a causa de su orientación sexual e identidad de género.

11. En el presente compendio se hace referencia a estas categorías con el propósito de presentar un lenguaje común que puede servir de punto de referencia. La CIDH no procura a través de este documento acuñar definiciones propias, establecer categorías cerradas ni fijar límites entre distintas personas con base en su orientación sexual, identidad de género o expresión de género[xi], o pretender que alguna definición o categorización tiene aceptación o uso universales.

12. En este contexto, en el presente documento se presentan algunas nociones aceptadas para las categorías sexo, género, orientación sexual, identidad de género, y expresión de género. Para concluir se hace una referencia a los estándares relacionados con la definición de la discriminación específicamente en función de la orientación sexual, la identidad de género, y la expresión de género, así como los estándares relacionados con la orientación sexual, la identidad de género y la expresión de género como aspectos del derecho a la vida privada de las personas y las correspondientes obligaciones estatales.

III. TÉRMINOS Y ESTÁNDARES RELEVANTES

A. Sexo

13. En un sentido estricto, el término "sexo" se refiere "a las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer"[xii], a sus características fisiológicas[xiii], a "la suma de las características biológicas que define el espectro de los humanos personas como mujeres y hombres"[xiv] o a "la construcción biológica que se refiere a las características genéticas, hormonales, anatómicas y fisiológicas sobre cuya base una persona es clasificada como macho o hembra al nacer"[xv].

Personas intersex

Desde la perspectiva del sexo, además de los hombres y las mujeres, se entiende que se alude también a las personas intersex. En la doctrina se ha definido la intersexualidad como "todas aquellas situaciones en las que el cuerpo sexuado de un individuo varía respecto al *standard* de corporalidad femenina o masculina culturalmente vigente"[xvi]. Históricamente la comprensión de esta identidad biológica específica se ha denominado a través de la figura mitológica del hermafrodita, la persona que nace "con 'ambos' sexos, es decir, literalmente, con pene y vagina"[xvii]. Estas expresiones, también se han reflejado en el lenguaje jurídico[xviii] y en el lenguaje médico[xix]. En la actualidad, tanto en el movimiento social LGTBI, como en la literatura médica y jurídica[xx] se considera que el término intersex es técnicamente el más adecuado.

B. Género

14. La diferencia entre sexo y género radica en que el primero se concibe como un dato biológico y el segundo como una construcción social. El Comité de Naciones Unidas que monitorea el cumplimiento con la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés, en adelante el "Comité CEDAW") ha establecido que el término "sexo" se refiere a las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer, mientras que el término "género" se refiere a las identidades, las funciones y los atributos construidos socialmente de la mujer y el hombre y al significado social y cultural que se atribuye a esas diferencias biológicas[xxi].

15. Social y doctrinalmente se ha establecido una diferenciación entre el sexo y el género y actualmente existe una tendencia a marcar esta distinción también en el lenguaje legislativo. Sin embargo, a nivel internacional y con cierta uniformidad en el ámbito doméstico, las categorías sexo y género han sido históricamente utilizadas en forma intercambiable[xxii]. Por lo tanto, en el caso de algunos tratados internacionales y demás cuerpos normativos que al momento de su redacción no contemplaban la categoría "género", se interpreta que la categoría "sexo" comprende también la categoría "género", con el fin de asegurar el objeto útil de la protección jurídica integral[xxiii].

C. La orientación sexual

16. La orientación sexual de una persona es independiente del sexo biológico o de la identidad de género. Se ha definido como "la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género, así como a la capacidad mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas"[xxiv]. En el derecho comparado se ha entendido que la orientación sexual es una categoría sospechosa de discriminación, para lo cual se han utilizado distintos criterios, que incluye la inmutabilidad de ésta "entendiendo por inmutabilidad una característica difícil de controlar de la cual una persona no puede separarse a riesgo de sacrificar su identidad"[xxv].

17. En esta perspectiva se ubican los términos heterosexualidad, homosexualidad y bisexualidad, los cuales pueden describirse de la siguiente manera:

Heterosexualidad

Hace referencia a la capacidad de una persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo y a la capacidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas.

Homosexualidad

Hace referencia a la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un mismo género y a la capacidad mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas. De la información recibida por la Comisión se observa una tendencia en el movimiento LGTBI a reivindicar[xxvi] el uso y referencia a los términos *lesbiana*[xxvii] (para hacer referencia a la homosexualidad femenina) y *gay* o *gai*[xxviii] (para hacer referencia a la homosexualidad masculina o femenina).

Bisexualidad

Hace referencia a la capacidad de una persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, y de su mismo género, así como a la capacidad mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas.

D. La identidad de género

18. De conformidad con los Principios de Yogyakarta[xxix], la identidad de género es

> la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo (que podría involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios médicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que la misma sea libremente escogida) y otras expresiones de género, incluyendo la vestimenta, el modo de hablar y los modales[xxx].

19. Dentro de la categoría identidad de género se incluye generalmente la categoría transgenerismo o trans. A continuación se presentan las definiciones mayormente aceptadas en relación con esta perspectiva.

Transgenerismo o trans

Este término paragua –que incluye la subcategoría transexualidad y otras variaciones- es utilizado para describir las diferentes variantes de la identidad de género, cuyo común denominador es la no conformidad entre el sexo biológico de la persona y la identidad de género que ha sido tradicionalmente asignada a éste[xxxi]. Una persona trans puede construir su identidad de género independientemente de intervenciones quirúrgicas o tratamientos médicos[xxxii].

Transexualismo

Las personas transexuales se sienten y se conciben a sí mismas como pertenecientes al género opuesto que social y culturalmente se asigna a su sexo biológico y que optan por una intervención médica –hormonal, quirúrgica o ambas– para adecuar su apariencia física–biológica a su realidad psíquica, espiritual y social.

Otras subcategorías que no necesariamente implican modificaciones corporales

Entre estas categorías se encontrarían las personas travestis. En términos generales[xxxiii], se podría decir que las personas travestis son aquellas que expresan su identidad de género -ya sea de manera permanente o transitoria- mediante la utilización de prendas de vestir y actitudes del género opuesto que social y culturalmente se asigna a su sexo biológico. Ello puede incluir la modificación o no de su cuerpo.

Dentro de la categoría transgénero también se han ubicado otras terminologías tales como: *cross-dressers* (quienes ocasionalmente usan atuendos propios del sexo opuesto); *drag queens* (hombres que se visten como mujeres exagerando rasgos femeninos, generalmente en contextos festivos); *drag kings* (mujeres que se visten como hombres exagerando rasgos masculinos, generalmente en contextos festivos); y transformistas (hombres o mujeres que representan personajes del sexo opuesto para espectáculos)[xxxiv].

20. En relación a estas categorías existen discusiones legales[xxxv], médico-científicas[xxxvi] y sociales[xxxvii], que desde diferentes perspectivas se aproximan a ellas. Sin embargo, existe un cierto consenso[xxxviii] para referirse o autoreferirse las personas transgénero, como *mujeres trans* cuando el sexo biológico es de hombre y la identidad de género es femenina; *hombres trans* cuando el sexo biológico es de mujer y la identidad de género es masculina; o *persona trans* o *trans*, cuando no existe una convicción de identificarse dentro de la categorización masculino-femenino.

E. La expresión de género

21. La expresión de género ha sido definida como "la manifestación externa de los rasgos culturales que permiten identificar a una persona como masculina o femenina conforme a los patrones considerados propios de cada género por una determinada sociedad en un momento histórico determinado"[xxxix].

22. Como lo afirma la Comisión Internacional de Juristas,

> [l]a noción de aquello que constituyen las normas masculinas o femeninas correctas ha sido fuente de abusos contra los derechos humanos de las personas que no encajan o no se

ajustan a estos modelos estereotípicos de lo masculino o lo femenino. Las posturas, la forma de vestir, los gestos, las pautas de lenguaje, el comportamiento y las interacciones sociales, la independencia económica de las mujeres y la ausencia de una pareja del sexo opuesto, son todos rasgos que pueden alterar las expectativas de género[xl].

23. En una parte de la doctrina se ha considerado que la expresión de género se encuentra subsumida dentro de la categoría identidad de género. Recientemente, sin embargo, se ha comenzado a establecer la diferencia entre identidad de género y expresión de género, incluyéndose específicamente ésta última en distintas leyes[xli]. De esta manera se reconoce que la expresión de género supone aspectos específicos de la manifestación externa y de la percepción social de la identidad de género, aspectos que habían estado tradicionalmente invisibles.

24. En particular, es de gran importancia tener presente que la expresión de género constituye una expresión externa y, aun cuando no se corresponda con la auto-definición de la identidad, puede ser asociada por terceros con una determinada orientación sexual o identidad de género[xlii].

25. En el ámbito jurídico esta distinción tiene relevancia pues permite la protección de una persona con independencia de si su expresión de género corresponde con una particular identidad de género, o es únicamente percibida como tal[xliii].

F. Discriminación con base en la identidad de género, orientación sexual y expresión de género

26. De conformidad con los distintos tratados internacionales, la discriminación es toda distinción, exclusión, restricción, o preferencia basada en atributos de la persona que tenga por objeto o por resultado, anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos y libertades[xliv].

27. La CIDH entiende por discriminación por orientación sexual, identidad de género o expresión de género toda distinción, exclusión, restricción o preferencia de una persona por estos motivos que tenga por objeto o por resultado -ya sea *de jure* o *de facto*-[xlv] anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos y libertades, teniendo en cuenta las atribuciones que social y culturalmente se han construido en torno a dichas categorías.

28. No obstante -en particular dada la ausencia actual de una regulación específica y taxativa de estas categorías dentro de las causales tradicionales de no discriminación- jurídicamente las categorías de no discriminación por orientación sexual y la identidad de género se han subsumido en dos causales de discriminación en el ámbito del derecho internacional, a saber: discriminación por "sexo"[xlvi] y en las cláusulas abiertas de discriminación, como aquellas que se manifiestan por "cualquier otra condición social"[xlvii].

29. En relación con la interpretación de estas disposiciones y la aplicación de estos estándares en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos, la Comisión y la Corte Interamericana de Derechos Humanos (en adelante "Corte" o "Corte Interamericana") han sostenido que la orientación sexual y la identidad de género[xlviii] se encuentran comprendidas dentro de la frase "otra condición social" establecida en el artículo 1.1 de la Convención Americana de Derechos Humanos (en adelante "Convención" o "Convención Americana"), y en consecuencia toda diferencia de trato basada en la orientación sexual (y la identidad de género) es sospechosa, se presume incompatible con la Convención Americana y el Estado se encuentra en la obligación de probar que la misma supera el examen especialmente estricto que se utiliza para medir la razonabilidad de una diferencia de trato[xlix]. En este sentido, la Comisión Interamericana –en un pronunciamiento al que

hizo eco la Corte Interamericana en sentencia- indicó que al interpretar la expresión "cualquier otra condición social" del artículo 1.1. de la Convención Americana, debe siempre elegirse la alternativa más favorable para la tutela de los derechos protegidos por dicho tratado, según el principio de la norma más favorable al ser humano[i].

G. La orientación sexual, la identidad de género y la expresión de género como aspectos del derecho a la vida privada de las personas

30. En cuanto al contenido específico del derecho a la vida privada, la Comisión ha sostenido que éste "abarca todas las esferas de la intimidad y autonomía de un individuo, incluyendo su personalidad, su identidad, sus decisiones sobre su vida sexual, sus relaciones personales y familiares"[ii]. En relación con la orientación sexual y su vinculación con el derecho a la vida privada, la Comisión ha sostenido:

> La orientación sexual constituye un componente fundamental de la vida privada de un individuo que debe estar libre de interferencias arbitrarias y abusivas por el ejercicio del poder público, en la ausencia de razones de mucho peso y convincentes[iii]. Existe un nexo claro entre la orientación sexual y el desarrollo de la identidad y plan de vida de un individuo, incluyendo su personalidad y sus relaciones con otros seres humanos. (...) La Comisión reitera que el derecho a la privacidad protege el derecho a determinar la propia identidad y a formar relaciones personales y familiares en base a esa identidad, aunque la misma no sea aceptada o tolerada por la mayoría[iii].

31. Así, la orientación sexual, la identidad de género y la expresión de género son componentes fundamentales de la vida privada de las personas. La Comisión Interamericana ha enfatizado que el derecho a la vida privada garantiza esferas de la intimidad que el Estado ni nadie puede invadir, tales como la capacidad para desarrollar la propia personalidad y aspiraciones y determinar su propia identidad, así como campos de actividad de las personas que son propios y autónomos de cada quien, tales como sus decisiones, sus relaciones interpersonales y familiares y su hogar[iv]. En este sentido, la Corte Interamericana ha sostenido que "el ámbito de la privacidad se caracteriza por quedar exento e inmune a las invasiones o agresiones abusivas o arbitrarias por parte de terceros o de la autoridad pública"[v]. En cuanto a interferencias por las autoridades en base a la orientación sexual de una persona, la CIDH, haciendo eco de una sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, ha establecido que las mismas afectan una parte íntima de la vida privada de una persona, requiriendo que los Estados presenten razones particularmente convincentes y de mucho peso para ser justificadas[vi].

---

[i] En relación con la discriminación en contra de estas personas, la Corte Interamericana ha indicado "la presunta falta de un consenso al interior de algunos países sobre el respeto pleno por los derechos de las minorías sexuales no puede ser considerado como un argumento válido para negarles o restringirles sus derechos humanos o para perpetuar y reproducir la discriminación histórica y estructural que estas minorías han sufrido". Corte IDH. *Caso Karen Atala Riffo e hijas Vs. Chile.* Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 24 de febrero de 2012. Serie C No. 239, párr. 92.

[ii] CIDH, Comunicado de Prensa No. 115/11, "CIDH crea Unidad para los derechos de las lesbianas, los gays y las personas trans, bisexuales e intersexo", 3 de noviembre de 2011. Atendiendo a las diferentes y múltiples categorizaciones que existen, así como a los debates que se dan en diferentes ámbitos, la Unidad para los Derechos de las Lesbianas, los Gays, las Personas Trans, Bisexuales e Intersex (LGTBI) de la CIDH, se ha designado con este nombre con el fin de dar una

nominación fácilmente reconocible y unificar en forma práctica algunos de los principales debates que persisten en relación a las categorías de orientación sexual, identidad de género y expresión de género. La CIDH toma nota de esta terminología y al mismo tiempo reconoce la auto-identificación de cada persona como una línea de guía fundamental; en consecuencia, es posible que personas objeto de la atención de la Unidad no se auto-identifiquen dentro éstas u otras categorías.

[iii] OEA, Asamblea General, Derechos Humanos, Orientación Sexual e Identidad de Género, AG/RES. 2653 (XLI-O/11), aprobada en la Cuarta sesión plenaria, celebrada el 7 de junio de 2011.

[iv] Al respecto, la organización Global Rights ha indicado: "[a]unque las identidades políticas, sociales, sexuales y de género que abarca la sigla LGBTI no tienen la misma relevancia en todas las comunidades y/o para todas las personas, la categoría LGBTI existe como concepto colectivo que ha sido reivindicado por algunas personas y grupos activistas en muchos países para afirmar sus demandas de reconocimiento, espacio y personería legal. En otras palabras: ha sido utilizada con éxito para organizarse política, social y económicamente. Sin embargo, la categorización LGBTI tiene algunos puntos débiles. En primer lugar, coloca bajo la misma etiqueta a mujeres, hombres, personas transgénero e intersex, aun cuando los abusos a los derechos humanos a los que ellas/os se enfrentan con mayor frecuencia pueden resultar significativamente diferentes. También puede operar borrando las diferencias históricas, geográficas y políticas, así como las otras características por las que se sufre estigma y discriminación como raza, etnia, estatus (in)migratorio, estado de salud, idioma, etc. Por último, puede invisibilizar identidades sexuales y de género que resultan específicas para diferentes culturas, comunicando la impresión errónea de que esas identidades se originaron en Occidente y sólo en fecha reciente." Global Rights: Partners for Justice, Cómo Lograr Credibilidad y Fortalecer el Activismo: Una Guía para la Incidencia en Temas de Sexualidad, 2010, pág. 10. Esta guía fue escrita y editada, entre otros, por Stefano Fabeni quien fue un experto consultado para la elaboración de los Principios de Yogyakarta.

[v] La profesora y académica Alice Miller opina que "a pesar de que [los/as expertos/as] y los mecanismos de la ONU han utilizado este término global para abordar las cuestiones de la discriminación, la exclusión y la estigmatización, no está claro qué grupos han sido incluidos como minorías sexuales y de qué manera se determina esta condición. Apunta que aunque esta categorización es útil para dar realce a estas cuestiones, podría ser una "abreviatura" problemática en términos de delineación de las categorías de abusos de los derechos humanos relativas a la sexualidad y el género". Véase Comisión Internacional de Juristas, Orientación Sexual e Identidad de Género y Derecho Internacional de los Derechos Humanos, Guía para Profesional No. 4, 2009, p. 25.

[vi] En este sentido la doctrina ha establecido: "en lugar de pensar en la identidad como un hecho ya consumado, al que las nuevas prácticas culturales representan, deberíamos pensar en la identidad como una 'producción' que nunca está completa, sino que siempre está en proceso y se constituye dentro de la representación, y no fuera de ella". Stuart Hall, Identidad Cultural y Diáspora, en Identidad, J.Rutherford (ed.), Lawrence y Wishart, pp. 222–237, 1990.

[vii] Corte IDH. *Caso Karen Atala Riffo e hijas Vs. Chile.* Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 24 de febrero de 2012. Serie C No. 239, párr. 87 *Citando* T.E.D.H., *Caso Clift Vs. Reino Unido*, (No. 7205/07), Sentencia de 13 de julio de 2010. Final, 22 de noviembre de 2010, párr. 57.

[viii] CIDH, Demanda ante la Corte IDH en el caso de Karen Atala e Hijas con el Estado de Chile, Caso 12.502, 17 de septiembre de 2010, párr. 94.

[ix] En el 2009 la Asociación Psiquiátrica Americana descartó la efectividad de las terapias que buscaban cambiar la orientación sexual de las personas. Al respecto se puede consultar el Informe del Grupo de Trabajo en Respuestas Terapéuticas Apropiadas a la Orientación Sexual de la Asociación Psicológica Americana. Disponible en línea en el siguiente enlace: http://www.apa.org/pi/lgbt/resources/sexual-orientation.aspx (en inglés).

[x] Véase OPS; *Blueprint for the provision of comprehensive care to transgender and transsexual persons and their communities in Latin America and the Caribbean (LAC); in association with IAPAC; mimeograph, limited distribution*, p. 7.

[xi] Hall, Stuart. (1990) "Identidad Cultural y Diáspora". En Pensar (en) los Intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial. Santiago Castro, Oscar Guardiola y Carme Millán (eds.): 131 – 145. Pensar – Universidad Javeriana. Bogotá. Al respecto también se puede consultar "Cuerpos Construidos para el Espectáculo: Transformistas, strippers y drag queens". En Cuerpo: Diferencias y desigualdades. Mara Viveros y Gloria Garay (Comp.). Universidad Nacional – CES. Bogotá. 1999.

[xii] Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, Recomendación general Nº 28 relativa al artículo 2 de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, CEDAW/C/GC/28, 16 de diciembre de 2010, párr. 5.

[xiii] Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas. Recomendación General No. 20: La no discriminación y los derechos económicos, sociales y culturales, E/C.12/GC/20. 2009, párr. 20.

[xiv] Organización Panamericana de la Salud y *American University Washington College of Law*, El Derecho a la Salud de los Jóvenes y las Identidades de Género: Hallazgos, Tendencias y Medidas Estratégicas para la Acción en Salud Pública. Washington DC, 2011, pág. 7.

[xv] *Institute of Medecine* (Instituto de Medicina de las Academias Nacionales de Ciencias de los Estados Unidos de América); *The Health of Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender People: Building a Foundation for Better Understanding; The*

National Academies Press, 2011; p. 25 (traducción libre de la CIDH). Documento disponible en el siguiente enlace: http://books.nap.edu/openbook.php?record_id=13128&page=32 al 21.mar.12 (en inglés).

[xvi] Cabral Mauro y Benzur Gabriel. Cuando Digo Intersex. Un diálogo introductorio a la intersexualidad, Cad. Pagu no.24 Campinas Jan./June 2005.

[xvii] Cabral Mauro y Benzur Gabriel. Cuando Digo Intersex. Un diálogo introductorio a la intersexualidad, Cad. Pagu no.24 Campinas Jan./June 2005.

[xviii] En 1999, la Corte Constitucional Colombiana estudió el caso de "castración" de un niño pseudo-hermafrodita. Sentencia de Unificación SU-337 de 1999.

[xix] En medicina se consideran tres tipos de hermafroditismo: pseudo-hermafroditismo femenino, pseudo-hermafroditismo masculino y hermafroditismo verdadero. Estas diversas categorías médicas fueron estudiadas en 1999 por la Corte Constitucional de Colombia, basándose en diversos libros y revistas médicas especializadas sobre el tema. Véase, entre otros: Bruce Wilson, William Reiner, "Management of intersex: a shifting paradigm" en The Journal of Clinical Ethics, Vol 9, No 4, 1998, p 360 y Hermaprodites and the Medical Invention of Sex. Cambridge: Harvard University Press, 1998.

[xx] En la literatura médica, se ha dado paso al uso del término intersexualidad con preferencia al de hermafroditismo o pseudo-hermafroditismo para designar los Desordenes del Desarrollo Sexual (en ingles DSD), refiriéndose ahora a la Intersexualidad 46, XX; Intersexualidad 46, XY; Intersexualidad gonadal verdadera; y a la Intersexualidad compleja/indeterminada. Por su parte, jurisprudencia nacional como en el caso de Colombia ha utilizado la expresión "estados de intersexualidad" cuando trata este tema, en particular en sus sentencias T-1021 de 2003 y T-912 de 2008. Organizaciones internacionales pioneras en la materia como *Intersex Society of North America* han reivindicado también este término, aunque distanciándose del concepto de desorden del desarrollo sexual.

[xxi] Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, Recomendación general N° 28 relativa al artículo 2 de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, CEDAW/C/GC/28, 16 de diciembre de 2010, párr. 5.

[xxii] En un sentido amplio, la acepción se extiende más allá de características estrictamente biológicas y, como lo ha establecido el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la Organización de las Naciones Unidas, "el concepto de 'sexo' [...] ha evolucionado considerablemente para abarcar no sólo las características fisiológicas sino también la creación social de estereotipos, prejuicios y funciones basadas en el género que han dificultado el ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales en igualdad de condiciones". Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; Comentario General número 20; E/C.12/GC/20, 2 de julio de 2009; párr. 20.

[xxiii] Por ejemplo, en interpretación de la CEDAW, su Comité ha indicado que "[s]i bien en la Convención solo se menciona la discriminación por motivos de sexo, al interpretar el artículo 1 junto con el párrafo f) del artículo 2 y el párrafo a) del artículo 5 se pone de manifiesto que la Convención abarca la discriminación contra la mujer por motivos de género." Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, Recomendación general N° 28 relativa al artículo 2 de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, CEDAW/C/GC/28, 16 de diciembre de 2010.

[xxiv] Principios de Yogyakarta., p. 6, nota al pie 1. Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género, 2006.

[xxv] CIDH, Demanda ante la Corte IDH en el caso de Karen Atala e Hijas con el Estado de Chile, Caso 12.502, 17 de septiembre de 2010, párr. 94.

[xxvi] Desde el 17 de mayo de 1990, la Organización Mundial de la Salud (OMS) excluyó la homosexualidad de la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y otros Problemas de Salud. El término homosexualidad tiende a asociarse con la patología homosexualismo que por mucho tiempo existió en las clasificaciones de enfermedades psiquiátricas. En este sentido, desde el movimiento social se rechaza este término, prefiriéndose el término "gay".

[xxvii] En los países angloparlantes se tiende a utilizar gay, en forma indistinta para referirse a hombres y mujeres; sin embargo, en países hispanoparlantes se tiende a utilizar el adjetivo "gay", para referirse a hombres y el adjetivo "lesbiana" para referirse a las mujeres. La persistencia de la asociación de la expresión lesbiana con el lesbianismo-homosexualismo (como enfermedades o trastornos) resulta problemático y en este sentido, existen posiciones encontradas en el uso de esta categoría.

[xxviii] La Real Academia Española en su diccionario panhispánico de dudas da preferencia a la grafía *gai* sobre *gay*. Al respecto indica: "Aunque entre los hispanohablantes está extendida la pronunciación inglesa [géi], en español se recomienda adecuar la pronunciación a la grafía y decir [gái]".

[xxix] Los Principios de Yogyakarta constituyen en la actualidad, una referencia relevante en relación a la comprensión jurídica de la población LGTBI, debido a que para su elaboración intervinieron expertos y expertas en la materia. En este sentido, algunas de las definiciones recogidas parten de dicho documento, a modo de referencia, que se nutre a su vez de otros pronunciamientos jurídicos relevantes en la materia. Principios de Yogyakarta. Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género, 2006.

[xxx] Principios de Yogyakarta, p. 6, nota al pie 2. Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género, 2006.

[xxxi] Ph. D. Martine Aliana Rothblatt desarrolló en su manifiesto "Apartheid of Sex" esta categoría genérica, que a su vez ha sido utilizada por el movimiento social LGBT y la academia para englobar las distintas expresiones de la identidad de género transgénero. En oposición a la categoría transgénero, se podría hablar de la categoría cisgénero, que refleja por el contrario la conformidad entre el sexo biológico y lo que cultural y socialmente se espera en relación a la concordancia con su genero. Las subcategorías cis-masculino haría referencia al hombre biológico que asume una identidad de género masculina y la cis-femenina, haría referencia a la mujer biológica que asume una identidad de género femenina. Al respecto se puede consultar la obra de Serano, Julia, Whipping Girl: A Transsexual Woman on Sexism and the Scapegoating of Femininity. Seal Press (Emeryville, CA), June 2007.

[xxxii] Véase por ejemplo, la Ley de Identidad de Género, Uruguay, 12 de octubre de 2009, que en su artículo 3 (requisitos) establece que "[e]n ningún caso se exigirá cirugía de reasignación sexual para la concesión de la adecuación registral de la mención del nombre o del sexo que fuere disonante de la identidad de género de la persona a que se hace referencia en dicho documento".

[xxxiii] En general existe una diversidad de posicionamientos políticos en relación al término travesti. Por una parte, algunos grupos de activistas trans han señalado que es usado en forma peyorativa, mientras que otros reconocen el término travesti como una categoría política con gran fuerza significativa (véase, por ejemplo, la Declaración Travestis Feministas, XI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. México D.F. Marzo de 2009). Organizaciones como Global Rights han indicado que la definición de persona travesti según como se ha utilizado en algunas partes de América Latina se ha utilizado para referirse a "varones que, con frecuencia a muy temprana edad, adoptan nombres, estilos de vestimenta, peinado y pronombres lingüísticos femeninos. Pueden o no tomar hormonas femeninas, modificar sus cuerpos mediante siliconas y/o someterse a cirugía de reasignación de sexo. Por lo general, las travestis no se definen ni como hombres ni como mujeres sino que reivindican su identidad propia. El término '*travesti*' es menos general que '*transgender*' en inglés (o su equivalente castellano, '*transgénero*) y ellas no necesariamente se identifican con la acepción que en inglés tiene la palabra equivalente '*transvestite*'." (pág. 110). Asimismo esta organización observa que en el contexto de los Estados Unidos, el término "transvestite" "es una forma anticuada de describir principalmente a los hombres que visten ropas que, según las convenciones sociales, corresponden a otro género." (pág. 15) Véase Global Rights: Partners for Justice, Cómo Lograr Credibilidad y Fortalecer el Activismo: Una Guía para la Incidencia en Temas de Sexualidad, 2010. Por su parte, el Manual de Diagnóstico Psiquiátrico Americano (302.3 "fetichismo travesti") define el travestismo como hombres heterosexuales que en forma recurrente, con intensidad sexual elaboran fantasías o acciones que involucran el uso de prendas femeninas.

[xxxiv] Información recibida por la CIDH en las audiencias temáticas sobre la situación de los derechos de las personas lesbianas, gays, trans, bisexuales e intersex.

[xxxv] A nivel internacional, los casos conocidos por la Corte Europea de Derechos Humanos, tales como B vs. Francia y Christine Goodwin vs. Reino Unido, analizan las implicaciones legales de la discriminación contra las personas transexuales que han realizado intervenciones corporales en su cuerpo para construirse como mujeres-trans.

[xxxvi] El Manual de Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales IV (*Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* o "DSM", por sus siglas en inglés) de la Asociación Psiquiátrica Americana "APA", plantea las denominaciones "Gender Identity Disorder in Adolescents or Adults" y "Transvestic Fetishism" [302.xx] para referirse a la transexualidad y el travestismo, respectivamente.

[xxxvii] El movimiento LGBTI y en particular el movimiento trans se han movilizado en rechazo a las categorías médicas-psiquiátricas en las que se les ha clasificado. Ejemplo de ello es el movimiento "Stop Trans pathologization 2012" que busca eliminar del DSM de la APA las categorías "disforia de género" y "desórdenes de la identidad de género".

[xxxviii] En la información que ha recibido la CIDH, tanto en el marco de audiencias como información allegada por informes remitidos y denuncias a alegadas violaciones a derechos humanos, se han conocido una serie de denominaciones y auto denominaciones que varían debido a una serie de factores, como son el sector social LGTBI, el país de origen, la posición social o económica o el nivel de educación. No obstante existe un cierto consenso en algunas referencias y autorreferencias que permiten armonizar dichos criterios por razones prácticas.

[xxxix] Rodolfo y Abril Alcaraz, El derecho a la no discriminación por identidad y expresión de género, Textos del caracol, núm. 4. Dante núm. 14, CONAPRED 2008, p. 6. Véase también Comisión Internacional de Juristas, Orientación Sexual e Identidad de Género y Derecho Internacional de los Derechos Humanos, Guía para Profesional No. 4, 2009, p. 23.

[xl] Comisión Internacional de Juristas, Orientación Sexual e Identidad de Género y Derecho Internacional de los Derechos Humanos, Guía para Profesionales No. 4, 2009, pág. 23.

[xli] Por ejemplo, países como Suecia prohíben la discriminación por razón de "la identidad o expresión de género trans" de la persona desde 2009 (véase Ley de Discriminación (*Discrimination Act*) que entró en vigor el 1 de enero de 2009). Véase también *The Gender Expression Non-Discrimination Act (GENDA)*, Estado de Nueva York, Estados Unidos. Al respecto, la Comisión Internacional de Juristas ha dispuesto: "La "percepción social", examina si los miembros de un grupo comparten o no características comunes que los identifiquen como grupo reconocible diferenciado del conjunto de la sociedad. La Directriz de la ACNUR sobre "pertenencia a un grupo social determinado" alude a las mujeres, las familias y los

homosexuales como ejemplos de grupos sociales determinados reconocidos en este análisis, en función de las circunstancias imperantes en la sociedad donde existan (...). Las expresiones de la identidad podrían posiblemente estar incluidas en este enfoque. La expresión de género es visible y puede ser una fuente de identificación, especialmente cuando, como resultado de características como la forma de vestir, los gestos y las modificaciones del cuerpo, transforma las expectativas tradicionales de la expresión de género." Ver Directrices sobre Protección Internacional ("Pertenencia a un grupo social determinado" en el contexto del Artículo 1A(2) de la Convención de 1951 y/o su Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados), párr. 1. Guía para Profesionales Nro. 4. Sobre Orientación Sexual e Identidad de Género de la Comisión Internacional de Juristas, p. 135.

[xlii] Tal puede ser el caso de aquellas personas que podrían denominarse como *queer*, quienes a pesar de no reivindicarse en ninguna categoría, por su expresión de género, pueden ser socialmente designadas con una nominación por la forma en que son percibidos y percibidas, aunque no la deseen. La teórica Judith Butler, hace referencia a la "performatividad del género" para referirse a que la designación social de la identidad de género o incluso la orientación sexual, está mediada por las expresiones de las personas y cómo son ellas percibidas socialmente. Véase, *inter alia*, Judith Butler, *Gender trouble: feminism and the subversion of identity*, 15 de noviembre de 1989.

[xliii] La Corte Interamericana en el Caso Perozo y otros vs. Venezuela señaló: "[e]s posible que una persona resulte discriminada con motivo de la percepción que otras tengan acerca de su relación con un grupo o sector social, independientemente de que ello corresponda con la realidad o con la auto-identificación de la víctima." Corte IDH. *Caso Perozo y otros Vs. Venezuela*. Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 28 de enero de 2009. Serie C No. 195, párr. 380. En igual sentido, otros tribunales nacionales como el Tribunal de Asilo e Inmigración del Reino Unido dispuso en un caso "[c]onsideramos que las razones de la persecución deben ser halladas en la mente de quien persigue, no hay necesidad de diferenciar entre estas categorías. La única pregunta que necesitamos hacernos es si un individuo es miembro de un grupo social particular. Puede resultar de gran relevancia para un individuo si es homosexual o no pero, seguramente en el contexto de Jamaica, si un individuo es o no es homosexual, bisexual o asexual no es tan importante como la pregunta de si es percibido como homosexual. Hay cierta fuerza en el argumento que 'la percepción lo es todo'". *DW (Homosexual Men - Persecution - Sufficiency of Protection) Jamaica v. Secretary of State for the Home Department*, CG [2005] UKAIT 00168, United Kingdom: Asylum and Immigration Tribunal / Immigration Appellate Authority, 28 November 2005, available at: http://www.unhcr.org/refworld/docid/46836aa80.html [revisado el 21 de marzo de 2012], párr. 71 (traducción libre de la CIDH). En igual sentido, se observa la postura del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) al sostener: "[e]s la opinión del ACNUR que los homosexuales pueden estar en el ámbito de una categoría de grupo social, bien sea como parte de un grupo que tiene ciertas características en común o porque son percibidos como un grupo reconocible en la sociedad (...). Esto es ampliamente aceptado en varias jurisdicciones." UN High Commissioner for Refugees, *Advisory Opinion by UNHCR to the Tokyo Bar Association Regarding Refugee Claims Based on Sexual Orientation*, 3 September 2004, párr. 8, [traducción libre de la CIDH], disponible en: http://www.unhcr.org/refworld/docid/4551c0d04.html [revisada el 21 de marzo 2012].

[xliv] Véanse, por ejemplo, la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, adoptada y abierta a la firma y ratificación, o adhesión, por la Asamblea General de la ONU en su resolución 34/180, de 18 de diciembre de 1979, entrada en vigor: 3 de septiembre de 1981, de conformidad con el artículo 27 (1); y Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, adoptada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General de la ONU en su resolución 2106 A (XX), de 21 de diciembre de 1965. Entrada en vigor: 4 de enero de 1969, de conformidad con el artículo 19.

[xlv] La CIDH entiende que esta discriminación puede manifestarse de manera directa (intencional o "por objeto") e indirecta (involuntaria o "por resultado"), y que ésta puede ser de facto –cuando ésta se manifiesta de hecho o en la práctica– o de jure –cuando se origina en la ley o norma.

[xlvi] La discriminación por sexo ha sido entendida dentro el sistema universal de protección de derechos humanos como aquella que además de incluir los rasgos biológicos-fisiológicos, incluye situaciones de discriminación por razones de género, orientación sexual, identidad de género y expresión de género. En el caso Toonen vs. Australia de abril de 1994, el Comité de Derechos Civiles y Políticos de Naciones Unidas afirma: "el Estado parte ha solicitado la guía del Comité para aclarar si la orientación sexual puede ser considerada como "otro estatus" para los propósitos del artículo 26. El mismo aspecto puede surgir bajo el artículo 2.1 del Pacto. El Comité se limitará a señalar, sin embargo, que desde su punto de vista la referencia que se hace del "sexo" en los artículos 2.1, y 26 debe entenderse que incluye a la orientación sexual". Toonen v. Australia, Comunicación No. 488/1992, U.N. Doc. CCPR/C/50/D/488/1992 (1994) (traducción libre de la CIDH). Véase también los casos del Comité de Derechos Civiles y Políticos de Naciones Unidas: Edward Young c. Australia (Communication No. 941/2000), CCPR/C/78/D/941/2000, 6 August 2000) y el Señor X c. Colombia (Comité de Derechos Humanos, Comunicación Nº 1361/2005: Colombia. 14/05/2007. CCPR/C/89/D/1361/2005).

[xlvii] En este sentido se han pronunciado la Comisión y la Corte Interamericana al interpretar el artículo 1.1 de la Convención Americana. El artículo 1.1 de la Convención Americana establece: "[l]os Estados partes en esta Convención se comprometen a respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social." Véase CIDH, Demanda ante la Corte IDH en el caso de Karen Atala e Hijas con el Estado de Chile, Caso 12.502, 17 de septiembre de 2010, párrs. 95, 105; Corte IDH. *Caso Karen Atala Riffo e hijas Vs. Chile.* Fondo, Reparaciones y Costas.

Sentencia de 24 de febrero de 2012. Serie C No. 239, párrs. 84, 85, 91, 93. Por su parte, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas ha indicado "[e]n "cualquier otra condición social", tal y como se recoge en el artículo 2.2 del Pacto, se incluye la orientación sexual (...). Los Estados partes deben cerciorarse de que las preferencias sexuales de una persona no constituyan un obstáculo para hacer realidad los derechos que reconoce el Pacto, por ejemplo, a los efectos de acceder a la pensión de viudedad. La identidad de género también se reconoce como motivo prohibido de discriminación. Por ejemplo, los transgénero, los transexuales o los intersexo son víctimas frecuentes de graves violaciones de los derechos humanos, como el acoso en las escuelas o en el lugar de trabajo". Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas. Recomendación General No. 20: La no discriminación y los derechos económicos, sociales y culturales, E/C.12/GC/20. 2009, párr. 32 (véase también párrs. 15 y 27). Por su parte, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos ha establecido que la orientación sexual de una persona es un concepto que se encuentra cubierto por el Artículo 14 del Convenio Europeo de Derechos Humanos. El artículo 14 del Convenio Europeo de Derechos Humanos: "El goce de los derechos y libertades reconocidos en el presente Convenio ha de ser asegurado sin distinción alguna, especialmente por razones de sexo, raza, color, lengua, religión, opiniones políticas u otras, origen nacional o social, pertenencia a una minoría nacional, fortuna, nacimiento o cualquier otra situación". Véase, al respecto, T.E.D.H., *Caso Salgueiro da Silva Mouta Vs. Portugal*, (No. 33290/96), Sentencia de 21 de diciembre de 1999. Final, 21 de marzo de 2000, párr. 28. Véase también T.E.D.H., *Caso Clift Vs. Reino Unido*, (No. 7205/07), Sentencia de 13 de julio de 2010. Final, 22 de noviembre de 2010, párr. 57; T.E.D.H., *Caso Fretté Vs. Francia*, (No. 36515/97), Sentencia de 26 de febrero de 2002. Final, 26 de mayo de 2002, párr. 32; T.E.D.H., Caso *Kozak Vs. Polonia*, (No. 13102/02), Sentencia de 2 de marzo de 2010. Final, 2 de junio de 2010, párr. 92; *Caso J.M. Vs. Reino Unido*, (No. 37060/06), Sentencia de 28 de septiembre de 2010. Final, 28 de diciembre de 2010, párr. 55, y *Caso Alekseyev Vs. Russia*, (No. 4916/07, 25924/08 y 14599/09), Sentencia de 21 de octubre de 2010. Final, 11 de abril de 2011, párr. 108 (citados en Corte IDH. *Caso Karen Atala Riffo e hijas Vs. Chile*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 24 de febrero de 2012. Serie C No. 239, párr. 87). Véase en igual sentido Declaración la Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en la Conferencia Internacional de Derechos Humanos LGBT, Montreal, 26 de julio de 2006, disponible en www.unhchr.ch/huricane/huricane.nsf/0/B91AE52651D33F0DC12571BE002F172C.

[xlviii] Al respecto, la Corte Interamericana indicó: "Teniendo en cuenta las obligaciones generales de respeto y garantía establecidas en el artículo 1.1 de la Convención Americana, los criterios de interpretación fijados en el artículo 29 de dicha Convención, lo estipulado en la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados, las Resoluciones de la Asamblea General de la OEA, los estándares establecidos por el Tribunal Europeo y los organismos de Naciones Unidas, (...), la Corte Interamericana deja establecido que la orientación sexual y la identidad de género de las personas son categorías protegidas por la Convención". Corte IDH. *Caso Karen Atala Riffo e hijas Vs. Chile.* Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 24 de febrero de 2012. Serie C No. 239, párr. 91.

[xlix] Este caso versa sobre la remoción de custodia de las hijas por la orientación sexual de su madre, en violación de los derechos al debido proceso y a la no discriminación, entre otros, protegidos por la Convención Americana. Con base en su análisis, la CIDH concluyó que al haber quitado la custodia de las hijas a una madre basándose en su orientación sexual el Estado violó su derecho a la igualdad consagrado en el artículo 24 de la Convención Americana, en conjunción con el artículo 1.1, siendo que no existió nexo de causalidad lógica entre el medio de retirar la custodia y el fin de proteger el interés superior de las niñas. CIDH, Demanda ante la Corte IDH en el caso de Karen Atala e Hijas con el Estado de Chile, Caso 12.502, 17 de septiembre de 2010, párrs. 95, 105.

[l] Corte IDH. *Caso Karen Atala Riffo e hijas Vs. Chile.* Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 24 de febrero de 2012. Serie C No. 239, párr. 84. Para un análisis de la categoría orientación sexual a partir de la jurisprudencia del Derecho Internacional de los Derechos Humanos véase en general, los párrafos 83-93.

[li] CIDH, Demanda ante la Corte IDH en el caso de Karen Atala e Hijas con el Estado de Chile, Caso 12.502, 17 de septiembre de 2010, párr. 111.

[lii] La CIDH ha establecido anteriormente que el derecho a la privacidad puede estar implicado en denegar visitas íntimas a reclusas en base a la orientación sexual. En el caso de *Marta Lucia Álvarez Giraldo*, la peticionaria alegó que su integridad personal, honra e igualdad, habían sido afectados por la negativa de las autoridades penitenciarias de autorizar el ejercicio de su derecho a la visita íntima debido a su orientación sexual. Alegaba que las autoridades hicieron una distinción entre el derecho a la visita íntima de un recluso heterosexual y el de un homosexual. El Estado alegó por su parte que el permitir visitas íntimas a homosexuales afectaría el régimen de disciplina interna de los establecimientos carcelarios dado que, en su opinión, "la cultura latinoamericana es poco tolerante de las prácticas homosexuales en general". La Comisión admitió la denuncia considerando que estos hechos podrían caracterizar una violación del artículo 11(2) de la Convención Americana. Véase, CIDH, Informe N° 71/99, Caso 11.656, Marta Lucía Álvarez Giraldo, Colombia, 4 de mayo de 1999.

[liii] CIDH, Demanda ante la Corte IDH en el caso de Karen Atala e Hijas con el Estado de Chile, Caso 12.502, 17 de septiembre de 2010, párrs. 111 y 116.

[liv] CIDH, Informe No. 4/01, *María Eugenia Morales de Sierra* (Guatemala), 19 de enero de 2001, párr. 47 y CIDH, Informe No. 38/96, X y Y (Argentina), 15 de octubre de 1996, párr. 91 *citados en* CIDH, Demanda ante la Corte IDH en el caso de Karen Atala e Hijas con el Estado de Chile, Caso 12.502, 17 de septiembre de 2010, párr. 110. Al respecto, véase también la decisión del Comité de Derechos Humanos en el caso Toonen v. Australia, Comunicación No. 488/1992, U.N. Doc. CCPR/C/50/D/488/1992 (1994), al sostener "la prohibición del comportamiento homosexual en privado está prevista en la

ley, secciones 122 y 123 el Código Penal de Tasmania. En cuanto a si puede considerarse arbitraria, el Comité recuerda que de conformidad con su Observación general N ° 16 [32] sobre el artículo 17, la "introducción del concepto de arbitrariedad busca garantizar que incluso las injerencias previstas por la ley deben ser acorde a las disposiciones, propósitos y objetivos del Pacto y deben ser, en todo caso, razonables en las circunstancias". (4) El Comité interpreta que el requisito de razonabilidad implica que cualquier interferencia en la vida privada debe ser proporcional al fin perseguido y necesaria en las circunstancias de cada caso concreto. (traducción libre de la CIDH)

[iv] Corte IDH. *Caso Karen Atala Riffo e hijas Vs. Chile.* Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 24 de febrero de 2012. Serie C No. 239, párr. 161, citando la jurisprudencia de dicho Tribunal en los casos *Masacres de Ituango Vs. Colombia. Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas.* Sentencia de 1 de julio de 2006 Serie C No. 148, párr. 194 y *Caso Fontevecchia y D`Amico* vs. Argentina, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 29 de noviembre de 2011, Serie C. No. 238, párr. 48.

[vi] CIDH, Demanda ante la Corte IDH en el caso de Karen Atala e Hijas con el Estado de Chile, Caso 12.502, 17 de septiembre de 2010, párr. 111 *citando a* Corte Europea de Derechos Humanos, *E.B. v. Francia*, Aplicación No. 43546/02, 22 de enero de 2008, párr. 91; Corte Europea de Derechos Humanos, *Smith and Grady v. the United Kingdom*, Aplicaciones Nos. 33985/96 y 33986/96, 27 de septiembre de 1999, párr. 89; Corte Europea de Derechos Humanos, *Lustig-Prean and Beckett v. the United Kingdom,* Aplicaciones Nos. 31417/96 y 32377/96, 27 de septiembre de 1999, párr. 82; Corte Europea de Derechos Humanos, *Karner v. Austria*, Aplicación No. 40016/98, 24 de julio 2003, párr. 37.

SEXUAL ORIENTATION, GENDER IDENTITY AND GENDER EXPRESSION: SOME TERMINOLOGY AND RELEVANT STANDARDS

I. INTRODUCTION

1. In performing its mission, the Inter-American Commission on Human Rights (hereinafter "the IACHR", "the Commission" or "the Inter-American Commission") has received ample information on the situation of the rights of lesbian, gay, trans, bisexual and intersex persons (hereinafter "LGTBI") in the countries of the Americas, particularly regarding the serious discrimination they face[i].

2. Given the situation, the Commission's Strategic Plan features a Plan of Action 4.6.i on the rights of LGTBI persons. In November 2011,[ii] the Commission created a specialized unit within its Executive Secretariat on this subject. Among its functions the Unit will provide technical support to States in meeting their obligations in this area.

3. Through AG/RES. 2653 (XLI-O/11) on "Human Rights, Sexual Orientation and Gender Identity," the Organization of American States (hereinafter "OAS") General Assembly asked the Commission to prepare a study "on the legal implications and conceptual and terminological developments as regards sexual orientation, gender identity, and gender expression."[iii]

II. SCOPE AND LIMITATIONS OF THE PRESENT STUDY

4. Concepts like "sexual orientation," "gender identity" and "gender expression" or reference to persons by the acronym LGTBI have, at the very least, social, legal and medical connotations. For example, the letters B (for bisexual), G (for gay), I (for intersex), L (for lesbian), and T (for trans) have been used to signify trends, movements or events organized to demand rights, to express solidarity, to mobilize the community or to protest; they can also be used to signify communities, groups or identities[iv].

5. In law, particularly within the United Nations system, these social debates generally come under the rubric of "sexual minorities,"[v] a cover term for issues related to the rights of gay, lesbian, trans, bisexual, and intersex persons.

6. From the more technically precise standpoint of the sociology of law, the expressions 'sexual orientation', 'gender identity' and 'gender expression' have been used to make reference to the recognition and enforceability of rights by, *inter alia,* the legislature and the judiciary. Labeling someone as a lesbian, gay, trans, bisexual or intersex person ensures that his/her sexual orientation and/or gender identity are recognized in law as legally protected (but traditionally 'invisibilized') aspects that go into constructing his/her identity; it recognizes the discrimination to which persons who so identify themselves have historically been subjected, and affords them protection.

7. From a perspective of sociology and psychology there has been great emphasis on the fluidity of identity construction and self-definition: working from this perspective, sexual orientation, gender identity and gender expression are not static qualities in a person; on the contrary, they are dynamic, and depend on the construction that one makes of oneself and upon social perception[vi]. At the same time, in the context of international law of human rights sexual orientation –and by analogy also gender identity and gender expression- has been understood as personal characteristics that are innate and inherent to the person[vii] (such as race and ethnicity) and immutable, "understood as meaning it is a characteristic that is difficult to control and which a person cannot abandon without sacrificing his or her identity".[viii]

8. This apparent contradiction refers juridically to two characteristics of the categories of sexual orientation, gender identity and gender expression. On the one hand, in the sphere of intimate and personal decisions and as an essential part of their life project, people can be in a process of constant and fluctuating development, constructing themselves with respect to a specific sexual orientation, gender identity and gender expression. However, these categories and the possible fluctuation and mobility of one or more of these categories that are inherent to the person does not imply that they can be modified by third parties or by the State, as this would tantamount to a violation of their dignity[ix].

9. In the realm of health sciences, a category or classification can serve a scientific purpose, which is to describe the treatment that a person can be offered. For example, in its work on providing comprehensive care to transgender and transsexual persons in Latin America and the Caribbean, the Pan American Health Organization (hereinafter "PAHO") recommends that when treating someone in a health center the individual be asked his/her assigned sex at birth ("male, female, or other") and how the person identifies himself/herself in terms of gender identity ("feminine, masculine, trans female, trans male, trans person, transvestite, or other"). PAHO observes that this information is vital to determining the proper treatment. Statistics have to be developed to highlight otherwise invisible problems: as PAHO points out, for example, trans persons are 40 times more affected by sexually transmitted infections than the general population, but this alarming difference is missed unless the data are broken down by sexual identity.[x] This will inevitably influence the shape of public policies on prevention, treatment and allocation of resources.

10. The legal effects of references to these categories of discrimination are evident in the language of OAS General Assembly resolution AG/RES. 2653 (XLI-O/11), in which the member states resolved:

> 1. To condemn discrimination against persons by reason of their sexual orientation and gender identity, [...]
>
> 2. To condemn acts of violence and human rights violations committed against persons because of their sexual orientation and gender identity [...]
>
> 3. To encourage the member states to consider, within the parameters of the legal institutions of their domestic systems, adopting public policies against discrimination by reason of sexual orientation and gender identity [and]
>
> 4. To urge states to ensure adequate protection for human rights defenders who work on the issue of acts of violence, discrimination, and human rights violations committed against individuals on the basis of their sexual orientation and gender identity.

11. This document discusses these categories in order to establish a common language or terminology that can be used as a point of reference. Through this document, the IACHR is not attempting to coin its own definitions, establish discrete, distinctive categories or boundaries between persons based on sexual orientation, gender identity or gender expression;[xi] nor is it suggesting that the use, meaning or sense of any definition, category or classification discussed herein is universal.

12. The instant compilation presents some accepted notions of sex, gender, sexual orientation, gender identity, and gender expression. In closing, reference is made to the standards for the definition of discrimination, specifically as it relates to sexual orientation, gender identity, and gender expression, as well as standards related to sexual orientation, gender identity and

gender expression as aspects pertaining to the right to private life of the person and the corresponding State obligations.

III. TERMINOLOGY AND RELEVANT STANDARDS

A. Sex

13. In the strict sense, the term "sex" refers to "biological differences between men and women,"[xii] their physiological characteristics,[xiii] "the sum of biological characteristics that define the spectrum of humans as females and males,"[xiv] or "a biological construct, referring to the genetic, hormonal, anatomical, and physiological characteristics on whose basis one is labeled at birth as either male or female."[xv]

Intersex persons

Sex is understood to refer to men, women and to intersex persons as well. In the literature, intersexuality has been defined as "all those situations in which an individual's sexual anatomy does not physically conform to the culturally defined standard for the female and male body."[xvi] The understanding of this specific biological identity has historically been identified with the mythological figure of Hermaphroditus, a person born with "both sexes; in other words, with a penis and a vagina."[xvii] The term 'intersex' also appears in legal[xviii] and medical[xix] writings. At the present time, the term intersex is considered more technically correct both by the LGTBI movement and in the medical and legal literature.[xx]

B. Gender

14. The difference between sex and gender is that the first is a reference to a biological difference, whereas the second is a social construction. The United Nations Committee that monitors compliance with the Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women (hereinafter, the "CEDAW Committee") has written that the term "sex" refers to biological differences between men and women. The term "gender" refers to socially constructed identities, attributes and roles for women and men and society's social and cultural meaning for these biological differences.[xxi]

15. Both in society and in literature, a distinction has been made between sex and gender. This distinction is now also being made with increasing frequency in the language of the law. At the international level, however, and with some degree of uniformity at the domestic level, the categories 'sex' and 'gender' have historically been used interchangeably[xxii]. Hence, in some international treaties and other bodies of law in which the 'gender' category was not used, the 'sex' category is understood to include the 'gender' category, in order to ensure the *effet utile* of comprehensive and inclusive legal protection.[xxiii]

C. Sexual Orientation

16. A person's sexual orientation is independent from his or her biological sex or gender identity. It has been defined as "each person's capacity for profound emotional, affectional and sexual attraction to, and intimate and sexual relations with, individuals of a different gender or the same gender or more than one gender."[xxiv] Within comparative law, sexual orientation is understood as a suspect category of discrimination tested by various criteria, one of which is the immutability of sexual orientation, understood as "a characteristic that is difficult to control and which a person cannot abandon without sacrificing his or her identity."[xxv]

17. The terms 'heterosexuality', 'homosexuality' and 'bisexuality' come under the heading of sexual orientation and can be defined as follows:

Heterosexuality

This term refers to a person's capacity for profound emotional, affectional and sexual attraction to a person of a different gender and to the capacity to maintain intimate and sexual relations with that other person.

Homosexuality

This term refers to a person's capacity for profound emotional, affectional and sexual attraction to a person of the same gender and to the capacity to maintain intimate and sexual relations with that other person. From the information the Commission has received, the trend within the LGBTI movement seems to be to reclaim[xxvi] the use of and reference of the terms *lesbian*[xxvii] (for female homosexuality) and *gay* [or *gai*[xxviii] in Spanish] (for male or female homosexuality).

Bisexuality

This term refers to a person's capacity for profound emotional, affectional and sexual attraction to a person of a different gender and of the same gender, and to that person's capacity to maintain intimate and sexual relations with these persons.

D. Gender identity

18. According to the Yogyakarta Principles,[xxix] gender identity is

> each person's deeply felt internal and individual experience of gender, which may or may not correspond with the sex assigned at birth, including the personal sense of the body (which may involve, if freely chosen, modification of bodily appearance or function by medical, surgical or other means) and other expressions of gender, including dress, speech and mannerisms.[xxx]

19. Gender identity includes the category of transgenderism or trans. The following are the most commonly accepted definitions of this category and subcategories.

Transgenderism or trans

This umbrella term –which includes the subcategory of transexuality and other variations- is used to describe the different variants of gender identity, whose common denominator is that the person's biological sex and the gender identity traditionally assigned to that sex do not match.[xxxi] A trans person can construct his/her identity regardless of surgical interventions or medical treatment.[xxxii]

Transsexualism

Transsexual persons feel and perceive themselves as belonging to a gender that is not the one socially or culturally associated with their biological sex and who opt to have medical treatment –hormonal, surgical or both- to adapt their physical-biological appearance to their mental, spiritual and social sense of self.

Other subcategories that do not necessarily imply body alterations

> In this category we find persons who are travesties (South America) and transvestites (North America). In general terms,[xxxiii] it could be said that travesties are persons who express their gender identity –either on a permanent or temporary basis- by wearing articles of clothing and adopting the deportment and mannerisms of the gender opposite to the one socially and culturally associated with their biological sex. This may or may not include body modifications.
>
> Other terms have also been included under the category *transgender*, such as: cross-dressers (persons who occasionally wear clothing of the opposite sex); drag queens (men who dress as women, exaggerating feminine traits, generally on festive occasions); drag kings (women who dress as men, exaggerating male traits, generally on festive occasions); and *transformistas* [sometimes referred to as transgender performers] (men or women who play characters of the opposite sex in shows).[xxxiv]

20. The legal,[xxxv] medical-scientific,[xxxvi] and social[xxxvii] discussions of these categories approach them from a variety of angles. However, there is a certain degree of consensus[xxxviii] concerning the referents and self-referents used for and by transgender persons: a *trans women* is when the biological sex is male and the gender identity is female; a *trans man* is when the biological sex is female and the gender identity is male; a *trans person* or *trans* is when the person's conviction is to self-identify outside the male/female classification.

E. Gender expression

21. Gender expression has been defined as "the outward manifestations of the cultural traits that enable a person to identify himself/herself as male or female, according to the patterns that, at a particular moment in history, a given society defines as gender appropriate."[xxxix]

22. The International Commission of Jurists has held that:

> [t]he notion of what properly constitutes male or female norms has been a source of human rights abuses against individuals who do not fit or conform to the stereotypical models of masculine or feminine. Personal deportment, mode of dress, mannerisms, speech pattern, social behavior and interactions, economic independence of women and the absence of an opposite-sex partner are all features that may subvert gender expectations.[xl]

23. In one school of thought, gender expression falls under the category of gender identity. Recently, however, others have started to draw a distinction between gender identity and gender expression, with the latter being included specifically in a number of laws,[xli] thereby acknowledging that gender expression presupposes specific aspects of the outward manifestation and social perception of gender identity which had traditionally been invisible.

24. It is vital to bear in mind that gender expression is an outward or external expression, and that -even though that outward manifestation may not match one's definition of one's own identity- third parties can always draw an association with a given sexual orientation or a given gender identity.[xlii]

25. In law, the distinction is an important one, as it entitles a person to protection regardless of whether his/her gender expression matches up with a given gender identity or is merely perceived that way.[xliii]

F. Discrimination based on gender identity, sexual orientation and gender expression

26. The various international conventions and treaties define discrimination as any distinction, exclusion, restriction or preference made on the basis of any attribute of the person and whose effect or purpose is to impair or nullify the recognition, enjoyment or exercise, on a basis of equality, of human rights and fundamental freedoms.[xliv]

27. The IACHR defines discrimination based on sexual orientation, gender identity or gender expression as any distinction, exclusion, restriction or preference made against a person on these grounds, which has the effect or the purpose –whether *de jure* or *de facto*-[xlv] of impairing or nullifying the recognition, enjoyment or exercise, on the basis of equality, of human rights and fundamental freedoms, taking into account the social and cultural attributes that have been associated with those categories.

28. Nevertheless –particularly given the absence of specific, exhaustive regulations governing the prohibited grounds of discrimination for these categories-, from a legal standpoint, non-discrimination on the basis of sexual orientation and gender identity has generally been subsumed under two prohibited grounds for discrimination under international law, namely: discrimination by reason of "sex",[xlvi] and under the open-ended non-discrimination clause of discrimination on the basis of "any other social condition".[xlvii]

29. As for the interpretation of these provisions and the application of these standards within the inter-American human rights system, the Commission and the Inter-American Court of Human Rights (hereinafter "Court" or Inter-American Court") have maintained that sexual orientation and gender identity[xlviii] are covered under the phrase "any other social condition" that appears in Article 1(1) of the American Convention on Human Rights (hereinafter "American Convention" or "Convention"). Hence, any difference in treatment based on sexual orientation is a suspect category and presumed to be incompatible with the American Convention. The State is required to prove that the difference in treatment meets the especially rigorous test used to measure the reasonableness of the difference in treatment.[xlix] In a statement that the Inter-American Court echoed in its judgment, the Commission argued that when interpreting the expression "any other social condition" that appears in Article 1(1) of the Convention, one must always opt for the alternative most conducive to the protection of the human rights protected by the Convention, in keeping with the principle of the rule most favorable to the human being.[l]

G. Sexual orientation, gender identity and gender expression as aspects of the right to private life

30. Regarding the specific content of the right to privacy, the Commission has indicated that it "encompasses all spheres of the intimate realm and autonomy of an individual, including his or her personality, identity, decisions over his or her sexual life, and his or her personal and family relations"[li]. With respect to sexual orientation and its link to the right to privacy, the Commission has indicated:

> Sexual orientation constitutes a fundamental component of the private life of an individual that should be free from arbitrary and abusive interferences by the State, in the absence of weighty and convincing reasons.[lii] There is a clear nexus between the sexual orientation and the development of the identity and life plan of an individual, including his or her personality, and relations with other human beings. (...) The Commission reiterates that the right to

> privacy protects the right to determine one's own identity and to establish personal and family relations on the basis of that identity, even if it is not accepted or tolerated by a majority within society.[iii]

31. Sexual orientation, gender identity and gender expression are fundamental components of people's private life or privacy. The Inter-American Commission has highlighted that the right to private life guarantees spheres of privacy in which the State or anyone cannot intrude, such as the ability to pursue the development of one's personality and aspirations and determining one's identity, as well as those spheres of activities such as decisions, interpersonal and family relations, and the home.[iv] In this regard, the Inter-American Court has established that "the sphere of privacy is characterized by being free and immune to the intrusions and abusive aggressions by third parties or the State[v]. Regarding State interference on the basis of a person's sexual orientation, the IACHR, echoing a decision by the European Court of Human Rights, has indicated that such interference affects an intimate part of someone's private life, requiring States to present particularly compelling and good reasons to justify such actions.[vi]

---

[i] With respect to the discrimination these persons face, the Inter-American Court has indicated "the alleged lack of a consensus domestically in some countries for the full respect for the rights of sexual minorities cannot be considered a valid argument to deny or restrict their human rights or to perpetuate and reproduce the discrimination that these minorities have suffered historically and structurally". I/A Court H.R., Case of Karen Atala Riffo and daughters v. Chile, Merits, Reparations and Costs. Judgment of February 24, 2012. Series C. No. 239, para. 92 (Free Translation by the IACHR).

[ii] IACHR, Press Release No. 115/11, IACHR Creates Unit on the Rights of Lesbians, Gays, Trans, Bisexual, and Intersex Persons, November 3, 2011. In response to the many and varied categories that exist today and the debates ongoing in certain areas, the IACHR's Unit for the Rights of Lesbian, Gay, Trans, Bisexual and Intersex Persons (LGBTI) has adopted this easily recognizable name as a practical way of synthesizing some of the principal discussions still underway on the issue of categories of sexual orientation, gender identity and gender expression. In this way, the Commission is acknowledging the terminology; however, as a guiding principle, it is also embracing the notion of each person's self-identification; consequently, it is possible that the persons who are the focus of the Unit's work may not identify themselves as belonging to these or other categories.

[iii] OAS, General Assembly, Human Rights, Sexual Orientation and Gender Identity, AG/Res. 2653 (XLI-O/11), approved at the fourth plenary session, held on June 7, 2011.

[iv] Although the political, social, sexual and gender identities encompassed by LGBTI are not equally relevant in all communities and/or for all individuals, the category of LGBTI exists as a collective concept that has been claimed by some individuals and activist groups in many countries to assert their demand for recognition, space and legal personhood. In other words, it has been successfully used for political, social and economic organizing purposes. However, the LGBTI categorization contains several weaknesses. First, it lumps women, men, transgender and intersex people together, even though the human rights abuses they most commonly face may be significantly different. It also risks erasing differences of history, geography and politics, as well as other characteristics for which individuals face stigma and discrimination, such as their race, ethnicity, (im)migrant status, health status, language, etc. Finally, it may put out of sight culturally specific sexual and gender identities, giving the wrong impression that those identities originated in the West, and only recently. Global Rights: Partners for Justice, Demanding Credibility and Sustaining Activism, A Guide to Sexuality-Based Advocacy, 2010, p. 14. This guide was co-authored and edited by Stefano Fabeni, who was an expert consulted for the drafting of the Yogyakarta Principles.

[v] Professor Alice Miller suggests that "although the UN experts and bodies have used this cover term to refer to issues of discrimination, exclusion and stigmatization, it is unclear which groups are included among the sexual minorities and how they are determined to be sexual minorities. She observes that although this category is useful to highlight these questions, it could be a problematic "clubbing together" in terms of gender- and sexuality-related categories of human rights abuses". See International Commission of Jurists, Sexual Orientation, Gender Identity and International Human Rights Law, Practitioners Guide No. 4, 2009, p. 25.

[vi] According to the literature: "Perhaps instead of thinking of identity as an already accomplished fact, which the new cultural practices then represent, we should think of identity as a 'production', which is never complete, always in process, and always constituted within, not outside, representation." Stuart Hall, *Cultural Identity and Diaspora,* in *Identity,* J.Rutherford (ed.), Lawrence and Wishart, pp. 222–237, 1990.

[vii] I/A Court H.R., Case of Karen Atala Riffo and daughters v. Chile, Merits, Reparations and Costs. Judgment of February 24, 2012. Series C. No. 239, para. 87, *citing* ECHR, Clift v. UK, (No. 7205/07), Judgment dated July 13, 2010. Final, November 22, 2010, para. 57.

[viii] IACHR, Application before the Inter-American Court of Human Rights In the case of Karen Atala and daughters (Case 12.502) against the State of Chile, September 17, 2010, para. 94.

[ix] In 2009 the American Psychological Association ruled out the effectiveness of therapies that aim at changing the sexual orientation of persons. To this respect, see the Report of the APA Task Force on Appropriate Therapeutic Responses to Sexual Orientation, available at: http://www.apa.org/pi/lgbt/resources/sexual-orientation.aspx.

[x] PAHO; Blueprint for the provision of comprehensive care to transgender and transsexual persons and their communities in Latin America and the Caribbean (LAC); in association with IAPAC; mimeograph, limited distribution, p. 7.

[xi] Hall, Stuart. (1990) "Cultural Identity and Diaspora". In *Pensar (en) los Intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial.* Santiago Castro, Oscar Guardiola and Carme Millán (eds.): 131 – 145. Pensar – Universidad Javeriana. Bogota. See also *"Cuerpos Construidos para el Espectáculo: Transformistas, strippers y drag queens"*. In *Cuerpo: Diferencias y desigualdades*. Mara Viveros and Gloria Garay (eds.). Universidad Nacional – CES. Bogota. 1999.

[xii] Committee on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women, General Recommendation No. 28 on the core obligations of States parties under article 2 of the Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women, CEDAW/C/GC/28, December 16, 2010, para. 5.

[xiii] United Nations. Committee on Economic, Social and Cultural Rights. General Comment No. 20: Non-Discrimination in Economic, Social and Cultural Rights (art. 2, paragraph 2), E/C.12/GC/20. 2009, paragraph 20.

[xiv] Pan American Health Organization and American University Washington College of Law, *The Right of Young People to Health and Gender Identities: Findings, Trends and Targets for Public Health Action*, Washington, D.C., 2011, p. 7.

[xv] Institute of Medicine (National Academies of Sciences of the United States); *The Health of Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender People: Building a Foundation for Better Understanding,* The National Academies Press 2011; p. 25, available at: http://www.iom.edu/Reports/2011/The-Health-of-Lesbian-Gay-Bisexual-and-Transgender-People.aspx.

[xvi] Cabral Mauro and Benzur Gabriel. *Cuando Digo Intersex. Un diálogo introductorio a la intersexualidad,* Cad. Pagu no.24 Campinas Jan./June 2005 [Free translation by the IACHR].

[xvii] Cabral Mauro and Benzur Gabriel. *Cuando Digo Intersex. Un diálogo introductorio a la intersexualidad,* Cad. Pagu no.24 Campinas Jan./June 2005 [Free translation by the IACHR].

[xviii] In 1999, the Constitutional Court of Colombia studied a case involving the "castration" of a pseudo-hermaphroditic boy. Doctrine Unification Judgment SU-337 of 1999.

[xix] In medicine, there are three types of hermaphroditism: feminine pseudo-hermaphroditism, masculine pseudo-hermaphroditism and true hermaphroditism. The Constitutional Court of Colombia studied these various medical categories in 1999, using a variety of medical books and specialized journals on the subject. See, *inter alia*: Bruce Wilson, William Reiner, "Management of intersex: a shifting paradigm" in The Journal of Clinical Ethics, Vol 9, No 4, 1998, p 360 and Hermaphrodites and the Medical Invention of Sex. Cambridge: Harvard University Press, 1998.

[xx] In medical literature, the term intersexuality is now preferred over hermaphroditism or pseudo-hermaphroditism to designate Disorders of Sexual Development (DSD); they are now referred to as '46, XX Intersex'; '46, XY Intersex'; 'True Gonadal Intersex'; and 'Complex or Undetermined Intersex'. For its part, domestic case law, like Colombia's, has used the expression "intersex conditions" when discussing this topic, particularly in its judgments T-1021 from 2003 and T-912 from 2008. International organizations that are pioneers in this area, such as the *Intersex Society of North America,* have also preferred the term 'intersex' over hermaphroditism, although divorced from the concept of a disorder of sexual development.

[xxi] Committee on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women, General Recommendation No. 28 on the core obligations of States parties under article 2 of the Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women, CEDAW/C/GC/28, December 16, 2010, para. 5.

[xxii] In a broader sense, the meaning of the term 'sex' goes beyond strictly biological characteristics. As the United Nations Committee on Economic, Social and Cultural Rights has held, the notion of 'sex' "has evolved considerably to cover not only physiological characteristics but also the social construction of gender stereotypes, prejudices and expected roles, which have created obstacles to the equal fulfillment of economic, social and cultural rights." United Nations Committee on Economic, Social and Cultural Rights. General Comment No. 20, E/C.12/GC/20, July 2, 2009, para. 20.

[xxiii] For example, in interpreting the CEDAW, its Committee has written that "[a]lthough the Convention only refers to sex-based discrimination, interpreting article 1 together with articles 2 (f) and 5 (a) indicates that the Convention covers gender-based discrimination against women." The Committee on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women, General Recommendation No. 28 on the Core Obligations of States parties under Article 2 of the Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women, CEDAW/C/GC/28, December 16, 2010.

[xxiv] Yogyakarta Principles, p. 6, footnote 1. Principles on the application of international human rights law in relation to sexual orientation and gender identity, 2006.

[xxv] IACHR, Application before the Inter-American Court of Human Rights In the case of Karen Atala and daughters (Case 12.502) against the State of Chile, September 17, 2010, para. 94.

[xxvi] Back on May 17, 1990, the World Health Organization (WHO) removed 'homosexuality' from the International Statistical Classification of Diseases and Related Health Problems. The term 'homosexuality' tends to be associated with the pathology of 'homosexualism', which was for many years listed among the classifications of psychiatric disorders. It was the social movement that rejected this term, preferring instead the term "gay".

[xxvii] In the English-speaking countries, the term "gay" tends to be used indiscriminately to refer to male and female. However, in Spanish-speaking countries, the preference is to use the adjective "gay" to refer to men, and "lesbian" to refer to women. The persistent association of the expression "lesbian" with lesbianism-homosexualism (as an illness or disorder) is problematic, which has made for opposing viewpoints on the use of this category.

[xxviii] In its pan-Hispanic dictionary of doubts, the Royal Academy of the Spanish Language makes *'gai'* the preferred orthography, rather than 'gay', and says the following in this regard: "Although among Spanish speakers the English pronunciation [géi] is widespread, the recommended usage in Spanish is to adapt the pronunciation to the orthography, which would mean that the pronunciation would be [gái]" [Free translation by the IACHR].

[xxix] The Yogyakarta Principles are today an important source for a legal understanding of LGTBI persons and their rights, because experts on the subject were instrumental in crafting those principles. Accordingly, some of the definitions used are based on these principles, as a reference, coupled with other relevant legal pronouncements on the subject. Yogyakarta Principles. Principles on the application of international human rights law in relation to sexual orientation and gender identity, 2006.

[xxx] Yogyakarta Principles, p. 6, footnote 2. Principles on the application of international human rights law in relation to sexual orientation and gender identity, 2006.

[xxxi] In her *The Apartheid of Sex: A Manifesto on the Freedom of Gender,* Dr. Martine Aliana Rothblatt developed this generic category, which the LGBTI social movement and academia have used as a cover term for the various expressions of transgender gender identity. The opposite of the transgender category is the cisgender category, which is when one's gender identity matches the behavior or role considered appropriate for one's biological sex. The subcategory of 'cis male' refers to a biological male with male gender identity, whereas the 'cis female' would be a biological female with a female gender identity. See in this regard, Serano, Julia. *Whipping Girl: A Transsexual Woman on Sexism and the Scapegoating of Femininity*. Seal Press (Emeryville, CA), June 2007.

[xxxii] See, for example, the Gender Identity Act, Uruguay, October 12 2009. This Act establishes in Article 3 (requirements) that "in no case it is required to have sex reassignment surgery for the granting of registration of the name or sex that does not conform to the gender identity of the person that is referred to in that document" (Free Translation by the IACHR).

[xxxiii] In general terms there is a wide range of political positions around the term *travesti.* On the one hand, some groups of trans activists have pointed out that this term is derogatory, while other groups see the term travesti as a political term with great significance (see, for example, the Declaration of Feminist Travestis, XI Feminist Meeting of Latinamerican and the Caribbean. Mexico City, March 2009). Organizations such as Global Rights have indicated that the definition of a travesti person, as has been used in some parts in Latin America, has been used to refer to "males who, often at very young ages, adopt female names, clothing styles, hairstyles, and pronouns. They may or may not take female hormones, modify their bodies with silicone and/or undergo sex reassignment sur- gery. Generally travestis do not identify them- selves with men or women, but claim their own identity. Travesti is a less comprehensive term than transgender is in English and they do not necessarily identify with the English usage of "transvestite." (p. 98). In the U.S. context, this organization points out, the term "transvestite is an out-of- date description most often referring to men who wear clothes conventionally associated with another gender". (p. 16). See Global Rights: Partners for Justice, Demanding Credibility and Sustaining Activism: A guide to sexuality-based advocacy, 2010, pp. 98, 16. The DSM or Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (302.3 "transvestic fetishism") defines these persons as heterosexual men who recurrently and with sexual intensity elaborate fantasies or actions that involve use of female clothing.

[xxxiv] Information received by the IACHR in thematic hearings on the Situation of Human Rights of Lesbians, Gays, Trans, Bisexual and Intersex Persons.

[xxxv] At the international level, the cases heard by the European Court of Human Rights –such as *B v. France* and *Christine Goodwin v. United Kingdom*- examine the legal implications of the discrimination experienced by transsexual persons who have undergone surgical treatment to become trans women.

[xxxvi] The *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders IV (or "DSM IV",* its acronym in English) of the American Psychiatric Association (APA) includes the nomenclature "Gender Identity Disorder in Adolescents or Adults" and "Transvestic Fetishism" [302.xx] to refer to transsexuality and transvestism, respectively.

[xxxvii] The LGBTI movement, especially the trans movement, has mobilized to reject the medical-psychiatric categories under which they are classified. An example is the movement called "Stop Trans Pathologization 2012" whose goal is to get "gender dysphoria" and "gender identity disorders" delisted from the APA's DSM-IV.

[xxxviii] From the information received by the Commission through hearings, information asserted in the reports sent to the Commission, and the complaints it received of alleged human rights violations, the Commission has become acquainted with some of the referents and self-referents. These vary according to a number of different factors, such as the LGTBI social sector, the country of origin, social or economic position or level of education. Nevertheless, there is a core consensus regarding certain referents and self-referents that harmonize those factors for practical reasons.

[xxxix] Rodolfo and Abril Alcaraz, *El derecho a la no discriminación por identidad y expresión de género*, Textos del caracol, No. 4. Dante No. 14, CONAPRED 2008, p. 6 [free translation by the IACHR]. See also, International Commission of Jurists, *Sexual Orientation, Gender Identity and International Human Rights Law*, Practitioners Guide No. 4, 2009, p.21.

[xl] International Commission of Jurists, *Sexual Orientation, Gender Identity and International Human Rights Law*, Practitioners Guide No. 4, 2009, p. 21.

[xli] For example, countries like Sweden prohibit discrimination by reason of a person's "transgender identity or expression." (See Sweden's Anti-Discrimination Act, which entered into force on January 1, 2009). See also the Gender Expression Non-Discrimination Act (GENDA), New York State, United States. The International Commission of Jurists has written that: "The second, 'social perception', approach examines whether or not members of a group share common characteristics constituting a recognizable group which sets them apart from society at large. The UNHCR Guideline on "Membership of a Particular Social Group" cites women, families and homosexuals as examples recognized under this analysis as particular social groups, depending on the circumstances of the society in which they exist. (...) Expressions of gender identity could conceivably be included in this approach. Gender expression is visible and can be a source of identification, especially when, through characteristics such as dress, mannerisms and modification of the body it subverts traditional expectations of gender expression." See Guidelines on International Protection ('Membership of a particular social group" within the context of Article 1A(2) of the 1951 Convention and/or its 1967 Protocol relating to the Status of Refugees), paragraph 1. International Commission of Jurists. *Sexual Orientation, Gender Identity and International Human Rights Law*, Practitioners Guide No. 4, 2009, pp.132-133.

[xlii] This may be the case of those persons who could be labeled as queer and, even though they do not lay claim to any category or would like to be labeled in any of them, society may label them because of their gender expression and the way society perceives them. Theoretician Judith Butler writes that gender is performative; i.e., the social definition of gender identity, and even of sexual orientation, is permeated by people's expressions and how they are perceived socially. See, *inter alia*, Judith Butler, *Gender trouble: feminism and the subversion of identity*, November 15, 1989.

[xliii] In the *Case of Perozo et al. v. Venezuela,* the Inter-American Court observed that: "[i]t is possible for a person to feel discriminated by the way other people think about its relation to a group or social sector, independently of whether such perception corresponds to reality or to the victim's self-identification." I/A Court H.R., *Case of Perozo et al. v. Venezuela.* Preliminary Objections, Merits, Reparations and Costs. Judgment of January 28, 2009. Series C No. 195, paragraph 380. Similarly, other domestic courts like the United Kingdom's Asylum and Immigration Tribunal ruled as follows in one case: "[w]e find that as the reasons for persecution must be found in the mind of the persecutor there is no need to differentiate between such categories. The only question we need to ask is whether an individual is a member of a particular social group. It may matter a great deal to an individual whether he is or is not homosexual but, certainly in the context of Jamaica, whether an individual is or is not homosexual, bisexual or asexual is of far less importance than the question whether he is perceived to be homosexual. There is some force in the suggestion, that "perception is all". *"DW (Homosexual Men - Persecution - Sufficiency of Protection) Jamaica v. Secretary of State for the Home Department*, CG [2005] UKAIT 00168, United Kingdom: Asylum and Immigration Tribunal / Immigration Appellate Authority, 28 November 2005, para. 71, available at: http://www.unhcr.org/refworld/docid/46836aa80.html. The position of the Office of the United Nations High Commissioner for Refugees is similar. In this regard, it has held "in UNHCR's view, homosexuals can be within the ambit of a social group category, either as a group sharing a common characteristic or because they are perceived as a cognizable group in the society (...) This is widely accepted in practice of various jurisdictions." UN High Commissioner for Refugees, *Advisory Opinion by UNHCR to the Tokyo Bar Association Regarding Refugee Claims Based on Sexual Orientation*, 3 September 2004, para. 8, available at: http://www.unhcr.org/refworld/docid/4551c0d04.html.

[xliv] See, for example, the Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women, adopted by the UN General Assembly and opened for signature and ratification in its resolution 34/180 of December 18, 1979, and which entered into force on September 3, 1991, pursuant to Article 27(1); and the International Convention on the Elimination of All Forms of Racial Discrimination, adopted by the UN General Assembly and opened for signature and ratification in its resolution 2106 A (XX) of December 21, 1965. Entered into force on January 4, 1969, pursuant to Article 19.

[xlv] The IACHR is of the view that this discrimination can manifest itself directly (intentionally or "with the effect of"), or indirectly (unintentionally or "with the purpose of"). Also that discrimination can be *de facto* –when it manifests itself in practice- or *de jure* –when its source can be traced to the law or a legal norm.

[xlvi] The universal system for the protection of human rights has interpreted sex-based discrimination as including biological-physiological characteristics, but also discrimination based on gender, sexual orientation, gender identity and gender expression. In the *case of Toonen v. Australia* (April 1994), the United Nations Committee on Civil and Political Rights affirmed: "The State party has sought the Committee's guidance as to whether sexual orientation may be considered an "other status" for the purposes of article 26. The same issue could arise under article 2, paragraph 1, of the Covenant.

The Committee confines itself to noting, however, that in its view, the reference to "sex" in articles 2, paragraph 1, and 26 is to be taken as including sexual orientation." *Toonen v. Australia,* Communication No. 488/1992, U.N. Doc. CCPR/C/50/D/488/1992 (1994). See also the cases of the United Nations Committee on Civil and Political Rights: *Edward Young v. Australia* (Communication No. 941/2000), CCPR/C/78/D/941/2000, 6 August 2000) and *X v. Colombia* (Human Rights Committee, Communication No. 1361/2005: Colombia. 14/05/2007. CCPR/C/89/D/1361/2005).

[xlvii] The Inter-American Commission and Court have statements in this regard in interpreting article 1.1 of the American Convention. Article 1.1 of the American Convention establishes: "[t]he States Parties to this Convention undertake to respect the rights and freedoms recognized herein and to ensure to all persons subject to their jurisdiction the free and full exercise of those rights and freedoms, without any discrimination for reasons of race, color, sex, language, religion, political or other opinion, national or social origin, economic status, birth, or any other social condition." See IACHR, Application before the Inter-American Court of Human Rights In the case of Karen Atala and daughters (Case 12.502) against the State of Chile, September 17, 2010, paras. 95 and 105; I/A Court H.R., *Case of Karen Atala Riffo and daughters v. Chile.* Merits, Reparations and Costs. Judgment of February 24, 2010. Series C No. 239, paras. 84, 85, 91 and 93. See IACHR, Application before the Inter-American Court of Human Rights in the case of Karen Atala and Daugthers v. Chile, Case 12.502, September 17, 2010, pára. 95, 105. The Committee on Economic, Social and Cultural Rights of United Nations has indicated that "'Other status' as recognized in article 2, paragraph 2, includes sexual orientation. (...). States parties should ensure that a person's sexual orientation is not a barrier to realizing Covenant rights, for example, in accessing survivor's pension rights. In addition, gender identity is recognized as among the prohibited grounds of discrimination; for example, persons who are transgender, transsexual or intersex often face serious human rights violations, such as harassment in schools or in the workplace." UN, Committee on Economic, Social and Cultural Rights. General Comment No. 20: Non-Discrimination in Economic, Social and Cultural Rights, E/C.12/GC/20. 2009, para. 32 (see also 15 and 27). The European Court of Human Rights has indicated that sexual orientation is a concept covered under Article 14 of the European Convention on Human Rights. Article 14 of that treaty establishes: "[t]he enjoyment of the rights and freedoms set forth in this Convention shall be secured without discrimination on any ground such as sex, race, colour, language, religion, political or other opinion, national or social origin, association with a national minority, property, birth or other status." See ECHR, *Salgueiro da Silva Mouta V. Portugal*, (No. 33290/96), Judgement dated 21 December 1999. Final, 21 March 2000, para. 28. See also ECHR, *Clift V. UK*, (No. 7205/07), Judgement 13 July 2010. Final, 22 November 2010, para. 57; ECHR, *Fretté V. France*, (No. 36515/97), Judgement 26 february 2002. Final, 26 May 2002, para. 32; ECHR, *Kozak V. Poland*, (No. 13102/02), Judgement 2 March 2010. Final, 2 June 2010, para. 92; *J.M. V. UK*, (No. 37060/06), Judgement 28 September 2010. Final, 28 de diciembre de 2010, para. 55, y *Caso Alekseyev v. Russia*, (No. 4916/07, 25924/08 y 14599/09), Judgement 21 October 2010. Final, 11 April 2011, para. 108 (cited in I/A Court H.R., *Case of Karen Atala Riffo and daughters v. Chile.* Merits, Reparations and Costs. Judgment of February 24, 2010. Series C No. 239, para. 87). See also the Presentation by the Office of the United Nations High Commissioner on Human Rights at the International Conference on LGBT Human Rights, Montreal, July 26, 2006, available at: www.unhchr.ch/huricane/huricane.nsf/0/B91AE52651D33F0DC12571BE002F172C.

[xlviii] In this regard, the Inter-American Court indicated: "Taking into account the obligations of respect and guarantee under Article 1.1 of the American Convention, the criteria of interpretation established under article 29 of this Convention, the texto f the Vienna Convention on the Law of Treaties, the OAS General Assembly Resolutions, the standards established by the European Court and the United Nations mechanisms, (...) the Inter-American Court affirms that the sexual orientation and gender identity of persons are protected categories under the Convention". I/A Court H.R., *Case of Karen Atala Riffo and daughters v. Chile.* Merits, Reparations and Costs. Judgment of February 24, 2010. Series C No. 239, para. 91 (Free Translation of the IACHR).

[xlix] This case concerns a mother's loss of custody of her daughters by virtue of her sexual orientation, in violation of the rights, *inter alia,* to due process and non-discrimination protected by the American Convention. Based on its analysis, the IACHR concluded that by taking away the mother's custody of her daughters because of her sexual orientation, the State violated her right to equality protected under Article 24 of the American Convention, read in conjunction with Article 1(1) thereof, as there was no logical causal relationship between the means of removing custody and the end sought, which was the best interests of the girls. IACHR, Application before the Inter-American Court of Human Rights In the case of Karen Atala and daughters (Case 12.502) against the State of Chile, September 17, 2010, paras. 95, 105.

[l] I/A Court H.R., *Case of Karen Atala Riffo and daughters v. Chile.* Merits, Reparations and Costs. Judgment of February 24, 2010. Series C No. 239, paragraph 84. For an analysis of sexual orientation based on the jurisprudence of international human rights law, see in general paragraphs 83-93.

[li] IACHR, Application before the Inter-American Court of Human Rights In the case of Karen Atala and daughters (Case 12.502) against the State of Chile, September 17, 2010, para. 111.

[lii] The Commission has established in the past that the right to privacy can be implicated in denying intimate visits to women in jail based on their sexual orientation. In the case of Martha Lucia Alvarez Giraldo the petitioner alleged that her personal integrity, honor and equality, had been affected by the denial by penitentiary authorities to authorize the exercise of her right to intimate visits due to her sexual orientation. She alleged that the authorities made a distinction between the right to intimate visits for heterosexuals and homosexuals in jail. The State alleged for its part that to authorize intimate visits to homosexuals would affect the internal disciplinary regime of the jail establishments, since in its opinion, "the Latin American culture is not tolerant to homosexual practices in general". The Commission admitted this complaint considering that these

facts could characterize a violation of article 11(2) of the American Convention. See, IACHR, Report No. 71/99, Case 11.656, Martha Lucía Alvarez Giraldo, Colombia, May 4, 1999.

[iii] IACHR, Application before the Inter-American Court of Human Rights In the case of Karen Atala and daughters (Case 12.502) against the State of Chile, September 17, 2010, paras. 111 and 116.

[iv] IACHR, Report N. 4/01, *María Eugenia Morales de Sierra* (Guatemala), January 19, 2001, para. 47 and IACHR, Report No. 38/96, X and Y (Argentina), October 15, 1996, para. 91 *cited in* IACHR, Application before the Inter-American Court of Human Rights In the case of Karen Atala and daughters (Case 12.502) against the State of Chile, September 17, 2010, para. 110. In this regard, see also the decision by the Human Rights Committee in the matter of Toonen v. Australia, Communication No. 488/1992, U.N. Doc. CCPR/C/50/D/488/1992 (1994), para. 8. The Committee then said: "[t]he prohibition against private homosexual behaviour is provided for by law, namely, Sections 122 and 123 of the Tasmanian Criminal Code. As to whether it may be deemed arbitrary, the Committee recalls that pursuant to its General Comment 16[32] on article 17, the "introduction of the concept of arbitrariness is intended to guarantee that even interference provided for by the law should be in accordance with the provisions, aims and objectives of the Covenant and should be, in any event, reasonable in the circumstances" (4) The Committee interprets the requirement of reasonableness to imply that any interference with privacy must be proportional to the end sought and be necessary in the circumstances of any given case.

[v] I/A Court H.R., Case of Karen Atala Riffo and daughters v. Chile, Merits, Reparations and Costs. Judgment of February 24, 2012. Series C. No. 239, para. 191 (Free Translation by the IACHR) para. 161, citing its own jurisprudence in the cases of *Masacres de Ituango v. Colombia.* Preliminary Exception, Merits, Reparations and Costs. Judgement 1 July 2006 Serie C No. 148, para. 194 and *Fontevecchia y D'Amico* v. Argentina, Merits, Reparations and Costs. Judgement 29 de noviembre de 2011, Serie C. No. 238, para. 48.

[vi] IACHR, Application before the Inter-American Court of Human Rights In the case of Karen Atala and daughters (Case 12.502) against the State of Chile, September 17, 2010, para. 111 *citing* the European Court of Human Rights, *E.B. v. Francia*, Application No. 43546/02, 22 January 2008, para. 91; European Court of Human Rights, *Smith and Grady v. the United Kingdom*, Applications Nos. 33985/96 and 33986/96, 27 September 1999, para. 89; European Court of Human Rights, *Lustig-Prean and Beckett v. the United Kingdom,* Applications Nos. 31417/96 and 32377/96, 27 September 1999, para. 82; European Court of Human Rights, *Karner v. Austria*, Application No. 40016/98, 24 July 2003, para. 37.